



APUNTES HACIA UNA DEFINICION METODOLOGICA DEL PROYECTO SOCIAL URBANO

Licda. Olga Goldemberg

Licda. Jalima Mondol V.

Lic. Sherman Wheakly

Lic. José A. Quiñones

Lic. Luis A. Rojas

Proyecto Desarrollo Social Urbano.

Unidad Coordinadora de Extensión.

Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad Nacional.



APUNTES HACIA UNA DEFINICIÓN METODOLÓGICA DEL PROYECTO SOCIAL URBANO

¿QUE ES EL PROYECTO DE DESARROLLO SOCIAL URBANO?

Es un esfuerzo de la Universidad Nacional y otras instituciones, para apoyar acciones de comunidades urbanas empobrecidas, dirigidas a atender algunas de sus necesidades más apremiantes, especialmente las relacionadas con la situación de la mujer y el niño. Su trabajo se efectúa en las áreas de investigación, capacitación, asesoría y apoyo material complementario, principalmente por medio de las organizaciones comunales. Su quehacer está orientado a participar en la vida de la comunidad y de sus organizaciones, de tal manera que sea un esfuerzo conjunto por encontrar las formas más adecuadas de compromiso con los problemas que vive la comunidad. Además busca establecer un mejor vínculo con las instituciones públicas y privadas que desarrollan acciones en estas comunidades, con el fin de que sus servicios lleguen a los sectores más necesitados.

¿CUALES SON LOS PRINCIPALES OBJETIVOS QUE PERSIGUE EL PROYECTO?

2.1. Realizar actividades que permitan a las organizaciones, habitantes de la comunidad y a las instituciones, el estudiar en forma conjunta los principales problemas que afectan la comunidad.

2.2. Tomando como partida ese conocimiento conjunto de la problemática de la comunidad, elaborar propuestas para resolverla.

2.3. Crear espacios de trabajo, con el fin de lograr la participación de las organizaciones, habitantes de la comunidad e instituciones, en la marcha de acciones en beneficio de la comunidad.

2.4. Que los resultados positivos obtenidos con la experiencia sean transmitidos a otros proyectos que se realizan en comunidades urbanas similares.

¿CUAL ES LA FORMA DE TRABAJO DEL PROYECTO?

Se va a utilizar una forma de trabajo, distinta a la que comúnmente se ha venido empleando en la labor comunal. Esta parte de los siguientes principios generales:

3.1. Todas las actividades a desarrollar en la comunidad serán el producto del estudio conjunto de su situación real, con miembros de la comunidad, sus organizaciones e instituciones y el equipo del proyecto.

3.2. Ese análisis va a permitir prever los verdaderos beneficios que para la comunidad

tengan las actividades que se llevarán a cabo en ella.

- 3.3. Las actividades que se desarrollarán, deben tener en cuenta la participación y beneficio de la comunidad, en especial de las mujeres y los niños.
- 3.4. Las actividades deben ir fortaleciendo la organización comunal.
- 3.5. Todas las actividades del proyecto, deben ir aumentando la capacidad de la comunidad para la comprensión, estudio y ejecución, de las acciones colectivas, que permitan el enfrentamiento de sus problemas.

¿POR QUE SE ESCOGIO SAGRADA FAMILIA PARA LA EJECUCION DEL PROYECTO?

Se escogió la comunidad de Sagrada Familia, por los siguientes motivos:

- 4.1. Existencia en la comunidad de organizaciones comunales como lo son: Comité de Deportes, Asociación de Desarrollo, Junta Progresista, Comités de Vivienda, grupos religiosos y grupos juveniles y culturales.
- 4.2. La comunidad ha participado activamente en la formación del barrio.
- 4.3. La problemática que enfrenta el barrio en la actualidad es la misma que viven los habitantes de otros barrios urbanos pobres del área metropolitana de San José.
- 4.4. El barrio está conformado por distintos sectores de población, con distintas actividades laborales.
- 4.5. A través del tiempo, distintas instituciones han ejecutado en este barrio, progra-

mas orientados hacia el desarrollo comunal.

- 4.6. En la actualidad instituciones estatales como son: el Ministerio de Salud, el Patronato Nacional de la Infancia, el Instituto Nacional Sobre Alcoholismo, el Instituto Mixto de Ayuda Social, etc., están desarrollando programas dirigidos a atender algunas necesidades del barrio.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PROCESO DE INSERCIÓN DEL EQUIPO EN LA COMUNIDAD

En este punto queremos tratar algunos aspectos sobre lo que ha sido el proceso de inserción del equipo en el barrio, como son: el conocimiento primario de la comunidad, la estrategia metodológica inicial, el contacto con las organizaciones y la comunidad, el contacto con las instituciones, el replanteamiento de la estrategia metodológica y la ubicación de acciones concretas para el punto de entrada.

El conocimiento primario sobre la realidad del barrio, ha estado caracterizado por los siguientes momentos:

La mayoría de los integrantes del equipo inicial no contaban con una gran experiencia de trabajo con sectores urbanos empobrecidos y, por lo tanto, el manejo de la problemática urbana era muy limitada. Esta limitante llevó al equipo a vivir los siguientes momentos:

En primer lugar se procedió al análisis de documentos, fuentes secundarias y a informantes claves para manejar algunos elementos sobre la situación socioeconómica y al proceso de conformación histórica del barrio, como también manejar algunos elementos de la problemática urbana costarricense.

Este primer momento llevó al equipo a



plantearse una estrategia de trabajo muy formal, desde el punto de vista de los principios de la investigación-acción; ya que por un lado se manejaba el criterio de que se debían realizar un conjunto de investigaciones tradicionales, que nos dieran los elementos y la claridad sobre la problemática barrial, y que posteriormente se entrara con el trabajo con las organizaciones y la comunidad.

El otro criterio era que se debía entrar a trabajar directamente con las organizaciones y el punto de entrada sería la realización de un taller con todas las organizaciones existentes, donde se conociera el proyecto, se analizara la problemática barrial y se elaboraran los ejes de trabajo en que incidiría el proyecto.

La reflexión sobre ambas posiciones, nos

llevó a plantear la necesidad de que el equipo para elaborar una estrategia de trabajo operativa debía establecer un contacto con las organizaciones, instituciones y "comunidad", y este conocimiento primario lo llevaría a plantearse una estrategia metodológica adecuada a la realidad barrial y a los objetivos que se pretenden alcanzar con el proyecto.

El primer paso de inserción en el barrio, fue la realización de una entrevista a los dirigentes de las organizaciones, donde se les presentó el proyecto y se recavó información sobre las características de la organización, sus principales problemas y qué actividades estaban realizando.

Este primer contacto permitió detectar que, a nivel de organizaciones, se presentaba un

problema, y era que existía una división entre ellas. Por un lado se encontraban la Junta Progresista, Movimiento Juvenil y COPAN, por otro estaban la Asociación de Desarrollo, Comité de Deportes y Frente Democrático, y en otro lado las expresiones organizadas de carácter religioso. En cuanto a las instituciones públicas nos encontramos que, exceptuando el caso del Ministerio de Salud con su programa de salud comunitaria, el resto de instituciones, como son el PANI, IMAS e INSA, limitaban sus acciones a la atención de casos individuales muy específicos, pero que su trabajo no obedecía o respondía a un proceso y que su conocimiento y manejo de la problemática, era muy subjetivo.

Esta situación que presentaban las organizaciones y las instituciones, planteó al equipo modificar su estrategia inicial y buscar otras formas de inserción:

En el caso de las organizaciones se buscó tener una conversación con las juntas directivas, para presentar el proyecto y conocer cuáles eran las acciones que estaban realizando. Los resultados fueron que las organizaciones presentaron cierta desconfianza hacia este tipo de proyecto, por motivo que creían que éste pretendía que estudiantes vinieran al barrio a realizar prácticas de campo, ya que en Sagrada Familia, especialmente la Universidad de Costa Rica y otras instituciones, habían realizado experiencias, cuyos resultados no habían tenido ninguna trascendencia en el mejoramiento de las condiciones imperantes en el barrio y en el fortalecimiento de las organizaciones. Por otro lado, manifestaron su preocupación por la duración del proyecto y qué se esperaba obtener de él.

Un aspecto importante que permitió que las organizaciones le vieran cierta viabilidad al proyecto, fue el conocer que éste tenía su oficina en la comunidad, y que los integrantes del equipo mantendrían una presencia permanente



en el barrio, como que también que todas las actividades que íbamos a desarrollar en el barrio partirían del diálogo conjunto entre las organizaciones barriales, instituciones y equipo.

Con los resultados de este primer contacto formal con las organizaciones, el equipo tuvo que empezar a buscar un medio de realizar con ellas y con la comunidad, una actividad para conocer qué nivel manejaban sobre su realidad. Para solventar esta situación, con la colaboración del Instituto Latinoamericano de la Pedagogía de la Comunicación, se prepararon unas **Unidades metodológicas con fotografías para el diagnóstico participativo con sectores urbanos empobrecidos**, que tenían como material básico un juego de 150 fotografías, que recogían las imágenes del barrio sobre: la vivienda, transporte, alcoholismo, actividades productivas, recrea-

ción, problemas e imágenes sobre el niño y la mujer. Utilizando estas fotografías se preparó un conjunto de talleres con las organizaciones y la comunidad, para analizar cuáles eran los problemas más sentidos por cada instancia, y qué soluciones prácticas creían que se podrían realizar, o qué acciones estaban realizando ya para la solución de los mismos.

Este encuentro con las organizaciones y con algunos pobladores no organizados permitió determinar algunos temas generadores de trabajo. Con el Frente Democrático, que tiene un precario con 1.200 habitantes, se inició la realización conjunta de un censo participativo, que requieran para la elaboración de su plan de vivienda, como también se abrió la posibilidad de iniciar la preparación de un proyecto de atención al niño preescolar, para esta comunidad, con la participación de los habitantes.

Otro instrumento de trabajo con la población fue la promoción de talleres populares de: música, danza, teatro, títeres, poesía, cuento, que nos permitiera conocer más a fondo la expresión cultural del barrio. Esta acción fue asumida por el Centro de Educación de Vecinos. Como producto de esta acción se perfila la implementación de un proyecto cultural, para el desarrollo de la comunidad.

Otra modalidad de inserción en el trabajo con las organizaciones, se llevó a cabo por medio de la participación estudiantil, que contribuyó a dinamizar procesos programativos, de los mismos visualizados con la reflexión conjunta del equipo, con las organizaciones, como es el caso de la implementación y puesta en marcha de una escuela deportiva para niños.

En el caso del grupo juvenil, se inició un proyecto de análisis y reflexión sobre el problema de la marginalidad en Sagrada Familia. Y la ubicación de un espacio que permitió el encuentro de casi todas las organizaciones y fue el análisis

y discusión sobre la utilización del salón comunal en Sagrada Familia, que había sido un punto de discordia entre la junta y la asociación, ya que inicialmente la junta lo ha venido administrando. La idea de esta actividad se generó de la Junta Progresista, y permitió que participaran COPAN, Frente Democrático, el Comité de Deportes, Asociación de Desarrollo y Junta Progresista, lo que permitió en primera instancia la elaboración de lineamientos generales sobre cómo se debe utilizar el salón comunal, y esta actividad abrió el espacio para analizar otros temas de interés de las organizaciones que permitan progresivamente ir elaborando una estrategia de trabajo comunal conjunta.

En cuanto al trabajo con las instituciones, ha tenido algunas limitaciones importantes de apuntar, como son: con base en los resultados de un taller de diagnóstico de la problemática institucional y barrial, se detectó que exceptuando el caso del Ministerio de Salud, las otras instituciones no desarrollan acciones permanentes en el barrio y que existen limitaciones de personal y de recursos para trabajar en el barrio. Por otro lado, es importante anotar que no manejaban un diagnóstico permanente y que existe desmotivación para trabajar con estos sectores, producto de experiencias anteriores. También hay temor por parte del personal de las instituciones, hacia lograr concretizar una coordinación interinstitucional, si ésta no tiene el aval de cada institución, ya que en pasadas experiencias en que los funcionarios trataron de montar una coordinación operativa, ésta fue deslegitimada por las sedes centrales. Por otro lado, en su totalidad las instituciones en sus acciones no han coordinado con las organizaciones comunales, por lo que existe, por parte de ambas, mutua desconfianza.

Esta situación ha retrasado el proceso con las instituciones, ya que se han tenido que iniciar puntuales con cada una de ellas, con el fin de abrir un espacio de coordinación operativa

entre instituciones y, posteriormente, conjuntamente con las organizaciones.

La experiencia obtenida hasta el momento nos ha permitido establecer cuatro niveles de acción del proyecto:

- 5.1. El equipo técnico con su manejo y puesta en marcha del proyecto, en cuanto a definición de estrategia metodológica, operacionalización de componentes y logro de productos.
- 5.2. El accionar de la población del barrio y sus experiencias organizativas y manejo de su realidad.
- 5.3. Las instituciones públicas y privadas, sus acciones, logros, dificultades en la atención de sectores urbanos empobrecidos.
- 5.4. La relación entre organizaciones, instituciones y proyecto en la definición, ejecución y evaluación de acciones conjuntas.

La definición de estos cuatro niveles de acción del proyecto, se basan en la reflexión de dos aspectos que hemos considerado importantes para la ejecución del proyecto:

- Los sectores sociales estratégicos.
- Autonomía de los mismos.

SECTORES SOCIALES ESTRATEGICOS

La experiencia realizada hasta el momento por el proyecto de Sagrada Familia, nos ha llevado a confirmar que los barrios pobres urbanos, no son unidades sociales homogéneas, en donde viven inmersas familias con los mismos intereses y problemas. Los estudios sociológicos realizados demuestran más bien una acentuada heterogeneidad social, derivada especialmente del tipo de inserción laboral, de la historia de

cada grupo o núcleo social y de un sinnúmero de problemas específicos, muchas veces producidos por el lugar espacial que ocupan.

Asimilar entonces el concepto de comunidad al de barrio, puede dar lugar a un error metodológico, en el momento de realizar un trabajo práctico de desarrollo urbano. Se cree, por el contrario, que el barrio contiene varias comunidades unidas, por relaciones sociales específicas, que son las que les dan sus características particulares.

La constatación de esta heterogeneidad, conduce a que la investigación participativa se oriente a definir las características de cada una de las comunidades o sectores sociales que hacen parte del barrio. En otros términos, teniendo presente los supuestos teóricos de la investigación-acción, de desarrollar una capacidad crítica en su pensamiento y acción de las "organizaciones comunales", se deberá trabajar con aquellos "sectores" que tengan la posibilidad de cumplir con un rol instrumental dentro de cada comunidad mayor, es decir, que sean grupos que puedan, por su posición, ejercer un efecto multiplicador y de cambio dentro de la estructura social. Por otra parte, estos grupos deben tener un carácter representativo de áreas socialmente homogéneas con el fin de poder utilizar los mismos materiales pedagógicos en otras partes.

Es necesario señalar algunas características básicas del sector social estratégico, que se desprenden de la estructura social de los barrios empobrecidos y de los objetivos del proyecto. Se han seleccionado tres:

- Preferiblemente vinculados a una expresión organizativa.
- Que no estén sujetos a procesos acelerados de descomposición social.



- Con la posibilidad de socializar a corto plazo una problemática básica.

También se ha creído importante el trabajo con sujetos insertos en el sector informal de la economía, en la medida en que éste se ha estructurado en parte, como una salida al desempleo y en este sentido como una forma de sobrevivencia de la población. El proyecto, por sus objetivos y recursos, puede atender algunas necesidades de este sector con apoyo técnico y financiero.

Pero si este grupo o sector social no tuviera un peso específico importante, el trabajo con él, no sería conveniente, pues se estaría dedicando esfuerzos a un grupo que no sería representativo y su acción no podría impulsar procesos colectivos en el barrio.

Por definición la descomposición social es una traba objetiva a los procesos de organización y acción social, en las condiciones de proyectos de la naturaleza del presente. Es necesario evitar el espontaneísmo y dejarse llevar por las necesidades e intereses de estos sectores.

La socialización y el ascenso a niveles de conciencia mayor, de la problemática común, no depende únicamente de la eficacia del proyecto, sino además de las condiciones objetivas del sector social con que se trabaja. Este aspecto debe ser elaborado en el caso específico que nos ocupa, definiendo indicadores que orienten las posibilidades de que este sector social, socialice su problemática.

AUTONOMIA DE LOS SECTORES SOCIALES

El Proyecto de Desarrollo Social Urbano está concebido en el marco de los principios que sustenta la metodología de investigación participativa. Esto significa que la orientación

general de las acciones, tiende a potenciar la capacidad autogestionaria de los sectores populares mediante el fortalecimiento y desarrollo de sus propios instrumentos organizativos. Si bien las organizaciones de Sagrada Familia no participan inicialmente en la formulación del proyecto, y por tanto desconocen en primera instancia las concepciones que lo sustentan, vale la pena destacar el proyecto no se plantea ser ejecutor, sino, más bien, dinamizador de procesos, canalizador de recursos y generador de espacios de coordinación que garanticen la continuidad misma de las acciones emprendidas; desde este punto de vista, cobra gran importancia la dimensión promocional y capacitadora del equipo responsable del proyecto, articulada a la búsqueda de una estrategia para el abordaje de la problemática urbana en los barrios empobrecidos.

El crecimiento y desarrollo de las organizaciones comunales; la ampliación de su esfera de influencia y de su posibilidad de convocatoria; la capacidad de afectar con sus acciones los aspectos prioritarios y centrales de problemáti-

ca barrial; el acceso a recursos humanos, técnicos y materiales en función de sus propios objetivos y planes de trabajo; la participación de las organizaciones en la definición de estrategias para el desarrollo de la comunidad, en la formulación, ejecución y evaluación de proyectos comunales y en las instancias de coordinación interinstitucional, se constituyen en requisitos que garantizan la autonomía de los sectores sociales vinculados al proyecto y que reducen la posibilidad de que las decisiones concernientes a la superación de sus problemas y necesidades, sean adoptadas bajo criterios exclusivamente técnicos.

El paulatino establecimiento de estos requisitos en términos de productos incorporados a la realidad organizacional de Sagrada Familia, es lo que permitirá al proyecto, dar por satisfecho su propósito de que: "...las organizaciones establezcan una opción de trabajo comunal autónoma, participativa, y científicamente fundamentada", y, simultáneamente, permitirá valorar la eventual redundancia de su propia presencia en el barrio.